

## LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD EN LA LLUVIA ES UNA PIEL, DE DELIA MC DONALD

*Alder Senior Grant*

La poesía que encontramos en *La lluvia es una piel* se inscribe dentro de esa gama que algunos críticos literarios consideran como la búsqueda o el descubrimiento de la identidad, mientras que otras corrientes literarias la llaman la construcción o reconstrucción de la identidad. Las teorías literarias modernas nos hacen inclinarnos, por la segunda alternativa, ya que se considera que el ser humano no es una obra terminada, a pesar de sus prodigiosos logros, sino que es un proceso en constante evolución.

La identidad de un individuo o de un grupo no puede, por lo tanto, ser algo fijo ni siempre hegemónico; no es tampoco una meta que, una vez lograda, queda estancada como un producto terminado; será más bien una productividad, a causa de sus constantes metamorfosis.

En un plano social y económico podemos citar como ejemplo la Costa Rica de 1821 o de 1856 (para hablar de fechas históricas importantes) que dista mucho de la Costa Rica de hoy en día: la identidad del pueblo costarricense ha sufrido grandes transformaciones al tener que adaptarse al ritmo de los cambios de nivel mundial.

### ¿DE DÓNDE VENIMOS?

Aimé Césaire, laureado poeta francófono y, a partir de los años 1930, uno de los fundadores de la "Negritud", afirmó en una entrevista en la revista *Diagonales* que él se basó en un antiguo proverbio africano para reconstruir su identidad:

Quand tu ne sais pas où tu vas, souviens-toi d'où tu viens.

*"Cuando no sabes a dónde vas acuérdate de dónde vienes".*

Je me suis souvenu d'où je venais, j'ai retrouvé mon histoire

*"Me acordé de dónde yo venía y encontré de nuevo mi historia".*

Es por ello que la reconstrucción de la identidad, cualquiera que fuese, solo puede lograrse con el regreso al pasado. El conocimiento de los acontecimientos vividos no solamente aclara este pasado, sino que renueva las perspectivas presentes y arroja un nuevo significado que permite al individuo mirar al futuro, con un espíritu fortalecido.

En esta reconstrucción del pasado con visión hacia el porvenir, el tiempo juega un papel primordial. Se trata del tiempo mítico del cual nos habla Joseph Campbell en su obra *The Hero with a Thousand Faces*. Este tiempo se opone al tiempo real histórico, ya que oscila entre el pasado y el futuro, completando un círculo mágico. Este tiempo mítico desafía las normas del tiempo lineal occidental, logrando recuperar para el presente y el futuro un pasado lleno de acontecimientos significativos que siempre seguirán vigentes. Este tiempo le permite a Delia Mc Donald en *La lluvia es una piel* confundir pasado con presente y futuro, recreando un mundo particular, imprescindible para la construcción de su identidad, que refleja, en mayor o menor grado, la del pueblo afro caribeño de la provincia de Limón.

Por ello, es que en esta poesía fresca y lozana, como rocío matinal, el ritmo afro caribeño no podía estar ausente: *"la iglesia sabatina baila sobre sus zancos y viajes contagiando al bosque y al tren con alegría religiosa, mientras que las gallinas amenizan el ambiente con sus canciones, se escuchan ladridos lejanos y los grillos tejen el amanecer"* (*La lluvia es una piel*, pág. 73).

## LA POESÍA DEL CARIBE

La poesía de esta obra presenta un lenguaje cotidiano y simple que, siguiendo las tendencias más modernas, hace caso omiso de las reglas de la métrica y de la versificación clásicas. La poesía moderna ya no exige un modelo que se impone. Explora el

verso libre y el poema en prosa. En esta obra, el lector es confrontado con una poesía de toma de conciencia de una identidad en construcción del yo. Sin embargo, el vocabulario empleado tiene la virtud de sugerir varias interpretaciones, incitando al lector a hacer su propia lectura. Es un vocabulario que cifra su valor en la sonoridad, en su poder de evolución. Así no busca significar como presentar, dar a ver, comprender.

El espacio físico de su incesante peregrinar en la reconstrucción de su identidad lo constituyen los diferentes poblados de la región caribeña de Costa Rica. La recreación de un pasado no muy lejano se inicia en Turrialba, frontera entre el Caribe y el Valle Central costarricense. El río Reventazón acompaña gran trecho de este recorrido y luego se atraviesan diferentes ciudades y poblados, como Siquirres, Pacuarito, Matina y Limón, para finalmente enrumbar por el litoral caribeño en Puerto Vargas, Puerto Viejo, en el sur de la provincia. Este proyecto define y delimita el espacio geográfico en que evolucionan los hechos del pasado. Se completa este cuadro por referencias a otros puntos geográficos fuera de Costa Rica, como lo son la vecina Panamá y Jamaica de los ancestros afrocaribeños.

En esta travesía, el tren, que cambia de nombre (Twiss, Local, Extra) para indicar su horario a propósito (pasajeros o carga), es el que permite al lector captar un panorama multicolor en donde coexisten el comisariato del chino con la pequeña pulpería, la cantina con las iglesias Anglicana y Adventista, integrando lo sacro con lo pagano, en la recreación de una infancia y una adolescencia vividas en el Caribe costarricense.

El tren, que ya no se deja escuchar sobre los ferrocarriles que van hacia el Caribe, le permitió a la autora viajar al pasado en busca de las memorias de un tiempo que fue, pero que siempre será, tiempo mítico, infinito, que se opone al tiempo lineal histórico y simbólico, el cual no permite otra alternativa que el viaje hacia un futuro incierto, cerrado, que oprime. El tiempo circular es sinónimo de libertad, de un libre transitar desde y hacia un pasado que refuerza los valores de una identidad muy arraigada. Se trata de un recorrido pletórico de emociones, en donde abundan la nostalgia, la añoranza.

La descripción, a veces, minuciosa de los elementos hace que todo sea importante; desde una minúscula piedra hasta el sol, la luna, las lluvias, todo contribuye a brindar un espectáculo

majestuoso a ojos del lector, viajero y acompañante en ese tren. Este destinatario contempla extasiado el panorama que deleita todos sus sentidos. El movimiento semeja el constante ir y venir de cámaras cinematográficas que captan todo el dinamismo, toda la exuberancia de una región rica en tradiciones y cuya naturaleza misma parece reflejar el espíritu de sus habitantes.

## EL BARRIO DE "LOS OTROS"

Este estado de cosas cambia cuando la niña, al igual que muchos otros de la región caribeña, hizo el salto y traspasó las fronteras de Turrialba, llegando hasta la capital, a vivir en un barrio en donde ella y su familia serían "los otros". Luego de la masiva emigración de afrolimonenses hacia los Estados Unidos en la década de los sesentas, los años setentas marcaron la afluencia de los afrolimonenses hacia la ciudad capital, San José. Se establecieron en zonas como Barrio Luján, Plaza González Víquez, Barrio La Cruz, Barrio México. Ser "*los otros*" significaba entonces, y aún hoy, ser "los morenos de raza", diferenciación que implicaba e implica no sólo un trato discriminatorio en el barrio, sino también en las instituciones tales como escuelas y colegios.

Para hacer frente a estas situaciones difíciles, nada mejor que recurrir al orgullo de la tribu, del clan o de la familia, como pilar fundamento para asegurar la supervivencia de una sociedad. *La lluvia es una piel* se enmarca en la poesía de reconstrucción de una identidad, por lo que el regreso al pasado para descubrir sus seres queridos y rendirles un justo tributo le permite evolucionar en el ámbito capitalino. Uno a uno son evocados los miembros de su familia:

- Su madre es una negra con la piel como lluvia nocturna, quien conocía de viajes y de puertos y de amigos muy negros de Panamá y de Limón. Su madre es también una elegía de canciones religiosas y de misterio ritual.
- Su padre era negro con estaturas de eclipses.
- Su hermana es una negra serena y palmera.
- Su hermano es un negro con los sonidos del bambú.
- Sus tías saben coser "como todas las negras".
- Su tribu es una canción, semejante al ritmo de un negro que camina bailando.

El tema de la identidad presenta, de esta manera, algunos rasgos físicos y psicológicos bien marcados que caracterizan a cada miembro de su familia. La visión de sí mismo se conjuga con la mirada, a menudo estereotipada, del que se considera "uno" en el proceso de construcción de la identidad.

En cuanto a ella misma, Delia Mc Donald nos cuenta que "la niña es como es", "no sé a quién me parezco" y me "quedé sola entre inconclusa y eterna". También nos comunica que "desde niña ya era bruja" y que "aprendió a leer hechizos de las estrellas poblando palabras". Asimismo, confiesa que "crecía llena de contradicciones" para terminar preguntándose "que sé yo de poesía y de letras".

Estos versos reflejan una identidad en constante construcción, un movimiento dinámico del pasado hacia el futuro y viceversa, transitado por el presente. La poetisa en esta obra invita a releer la literatura de expresión caribeña en Costa Rica. No se debe cometer el error de querer siempre buscar el mismo modelo que encontramos en los poetas del Valle Central. Esta obra constituye una abierta y cordial invitación a los lectores de afuera, para que puedan descubrir como la población afrocaribeña comparte una doble conciencia cultural (afrocaribeña y costarricense) y coadyuvar así en la construcción de esta identidad inconclusa y diferente.

### LA TRIPLE CONCIENCIA

En el caso de la autora, podemos inclusive hablar de una triple conciencia, si tomamos en cuenta su condición de mujer que abre brecha en un medio altamente difícil, aferrado a los dominantes valores patriarcales. Este texto constituye un fresco pictórico de las vivencias del pueblo afrocaribeño; es un rechazo a los estereotipos, a las etiquetas de clasificación porque como ella misma lo afirma: "es ella misma" con todo y su ambivalencia cultural, un proceso inconcluso en la reconstrucción de la identidad.

Concluyo citando al filósofo francófono Jacques Garelli, quien afirma que:

La poésie fait voir le monde parce  
qu'il est lui-même un monde qui se fait voir.  
*"La poesía hace ver al mundo porque  
es en sí misma un mundo que se hace ver".*



Y justamente es en esta intertextualidad que reside el lirismo de la obra que tenemos el honor y el gusto de presentarles en esta ocasión: es el placer de proponer palabras y de poder compartir una vivencia personal que es, a su vez, una visión de mundo.

Finalmente, es más importante señalar que *La lluvia es una piel* constituye un aporte de gran valor por su deseo implícito de mantener vivo el legado de los ancestros afrocaribeños, propiciando un punto de encuentro y de expresión para las diferentes culturas, en la búsqueda y construcción incesante de la identidad la cual se ve abocado todo ser humano.

### BIBLIOGRAFÍA

- Barry, Peter. *Beginning Theory: An Introduction to Literary and Cultural Theory*. New York: Manchester UP, 1995.
- Bourgis, Philippe. *The Black Diaspora in Costa Rica. Upward Mobility and Ethnic Discrimination*. Whitten and Torres, Vol. I. 119-132.
- Cudjoe, Selwyn R. *Resistance and Caribbean Literature*. Athens, Ohio, 1980.
- Da Costa, Miriam. *Afrohispanic Writers and Feminist Discourse*. NWSA Journal 5.2. (Summer 1993).
- Junefa, Renu. *Caribbean Transition. West Indian Culture Literature*. N.Y., Michigan, 1996.